

Urbanismo de resistencia en Puerta de Tierra. II Workshop de Arquitecturas Colectivas

Rivera Crespo, Omaira; Santiago Rodríguez, Irmaris; Crespo Claudio, Yazmín
Urbanismo de resistencia en Puerta de Tierra. II Workshop de Arquitecturas Colectivas
Revista Bitácora Urbano Territorial, vol. 30, núm. 1, 2019
Universidad Nacional de Colombia, Colombia
Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74862087005>
DOI: <https://doi.org/10.15446/bitacora.v30n1.82541>

Dossier central

Urbanismo de resistencia en Puerta de Tierra. II Workshop de Arquitecturas Colectivas

Resistance urbanism in Puerta de Tierra. II Workshop of Collective Architectures

Urbanismo de resistência em Puerta de Tierra. II Workshop de Arquiteturas Coletivas

L'urbanisme de résistance à Puerta de Tierra. II Workshop d'Architectures Collectives

Omayra Rivera Crespo omayra.rivera@upr.edu
Universidad de Puerto Rico y Universidad Politécnica de Puerto Rico, Puerto Rico

Irmaris Santiago Rodríguez arqisr.work.art@gmail.com
Universidad de Puerto Rico, recinto de Carolina, Puerto Rico

Yazmín Crespo Claudio y_crespo@g.harvard.edu
Universidad Ana G. Méndez, recinto de Gurabo, Puerto Rico

Revista Bitácora Urbano Territorial, vol. 30, núm. 1, 2019

Universidad Nacional de Colombia, Colombia

Recepción: 29 Septiembre 2019
Aprobación: 07 Noviembre 2019

DOI: <https://doi.org/10.15446/bitacora.v30n1.82541>

Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74862087005>

Resumen: El taller Creando sin Encargos, compuesto por profesoras de arquitectura, tiene como misión gestar proyectos que apoyen iniciativas de autogestión en comunidades en Puerto Rico. Con esto en mente, el II Workshop: Arquitecturas Colectivas en Puerta de Tierra, San Juan, apoya el trabajo de dos artistas, los residentes y líderes comunitarios que reaccionaron a los efectos del aburguesamiento de su comunidad, autodenominándose Brigada PDT. La Brigada rescató estructuras abandonadas limpiándolas y pintando murales con mensajes que claman por espacios públicos inclusivos. Como parte de un ejercicio de diseño participativo y construcción, los participantes del workshop, estudiantes de arquitectura y otras disciplinas, debían inspirarse en el trabajo de los artistas y en los actos cotidianos de los habitantes para intervenir una de las estructuras rescatadas y convertidas en la Plaza Vivero. En consecuencia, les correspondía subsanar las carencias en el espacio urbano que afectan estos actos. Tomando como punto de partida el placemaking, la intervención debía insertarse de manera orgánica como parte del entorno y el movimiento natural de transeúntes y residentes, pero convirtiéndose también en un ícono de urbanismo de resistencia a desarrollos que no corresponden a la realidad social del lugar.

Palabras clave: diseño, arquitectura, diseño urbano, participación comunitaria, Puerto Rico.

Abstract: The collective “taller Creando Sin Encargos”, composed by professors of architecture, has as mission to develop projects that support self-management initiatives in communities in Puerto Rico. The II Workshop: Collective Architectures in Puerta de Tierra, San Juan, supports the work of two artists, residents and community leaders who reacted to the effects of gentrification in their community calling themselves “Brigada PDT”. The “Brigada” rescued abandoned structures by cleaning and painting murals with messages that call for inclusive public spaces. As part of an exercise in participatory design and construction, the Workshop participants, students of architecture and other disciplines should draw inspiration from the work of artists and the daily acts of the inhabitants to intervene one of the structures rescued and converted into a “Plaza Vivero”. Consequently, they had to correct the deficiencies in the urban space that affect

these acts. Taking as a starting point the placemaking, the intervention had to be inserted organically as part of the environment and the natural movement of passers-by and residents, but also becoming an icon of urbanism of resistance to developments that do not correspond to the social reality of the place.

Keywords: design, architecture, urban design, community participation, Puerto Rico.

Resumo: O coletivo “taller Creando Sin Encargos”, composto por professores de arquitetura, tem a missão de criar projetos que apoiem iniciativas de autogestão nas comunidades de Porto Rico. Com isso em mente, o II Workshop: Arquiteturas Coletivas em Puerta de Tierra, San Juan, apoia o trabalho de dois artistas, residentes e líderes comunitários que reagiram aos efeitos da gentrificação em sua comunidade, denominando-se “Brigada PDT”. A “Brigada” resgatou estruturas abandonadas limpando-as e pintando murais com mensagens que clamavam por espaços públicos inclusivos. Como parte de um exercício de projeto e construção participativos, os participantes da Workshop, estudantes de arquitetura e outras disciplinas, devem se inspirar no trabalho de artistas e nas ações diárias dos habitantes para intervir em uma das estruturas resgatadas e tornar-se um “Plaza Vivero”. Consequentemente, cabia a eles corrigir as deficiências no espaço urbano que afetam esses atos. Tomando a organização do lugar como ponto de partida, a intervenção teve que ser inserida organicamente como parte do meio ambiente e do movimento natural de transeuntes e residentes, mas também se tornando um ícone de resistência ao desenvolvimento urbano que não corresponde à realidade social do lugar.

Palavras-chave: desenho, arquitetura, desenho urbano, participação da comunidade, Porto Rico.

Résumé: Le collectif “taller Creando Sin Encargos”, composé de professeurs d’architecture, a pour mission de créer des projets qui soutiennent les initiatives d’autogestion dans les communautés de Porto Rico. Dans cet esprit, le II Workshop : Architectures Collectives de la Puerta de Tierra, à San Juan, soutient le travail de deux artistes, de résidents et de responsables de communautés qui ont réagi aux effets de l’embourgeoisement dans leur communauté en se faisant appeler “Brigada PDT”. La “Brigada” a sauvé des structures abandonnées en les nettoyant et en peignant des peintures murales avec des messages réclamant des espaces publics ouverts à tous. Dans le cadre d’un exercice de conception et de construction participatives, les participants au Workshop, étudiants en architecture et autres disciplines, devraient s’inspirer du travail des artistes et des actions quotidiennes des habitants pour intervenir dans l’une des structures sauvées et devenir un “Plaza Vivero”. En conséquence, il leur appartenait de remédier aux insuffisances de l’espace urbain qui affectent ces actes. En partant de la création de lieux, l’intervention devait s’inscrire de manière organique dans l’environnement et dans le mouvement naturel des passants et des résidents, mais aussi devenir une icône de la résistance au développement urbain qui ne correspond pas à la réalité sociale du lieu.

Mots clés: design, architecture, design urbain, participation communautaire, Porto Rico.

Introducción: recuperar el espacio público en Puerta de Tierra

Hay que valorizar, defender y exigir el espacio público como la dimensión esencial de la ciudad, impedir que se especialice, sea excluyente o separador, reivindicar su calidad formal y material, promover la publificación y la polivalencia de espacios abiertos o cerrados susceptibles de usos colectivos diversos (equipamientos públicos y privados, campus o parques adscritos a usos específicos), conquistar espacios vacantes para usos efímeros o como espacios de transición entre lo público y lo privado (Borja, 2012: 218).

Entre 2015 y 2016, un gran proyecto sacude a Puerta de Tierra, el barrio que se divisa como antesala del Viejo San Juan (Puerto Rico).

Mientras se construye un paseo faraónico paralelo al mar, los edificios, las calles y las aceras de la comunidad se deterioran a pasos agigantados. Los automóviles y autobuses circulan cada vez más rápido ante la ausencia de semáforos y los transeúntes intentan mantenerse a salvo como un acto más de su día a día. El abandono de muchos edificios provoca inseguridad y malestar. La ausencia de espacios públicos hace eco en los residentes que intentan ocupar las calles, convirtiéndolas en una extensión de sus hogares o negocios. Esto es terreno común del urbanismo noeloliberal, ya que como lo explican Brenner, Peck y Theodore (2009: 9), “la neoliberalización se basa en un desarrollo espacial desigual y se materializa a través de esa desigualdad; esto es, su ‘estado natural’ se caracteriza por una topografía desigualmente desarrollada y persistentemente inestable”. Sin embargo, en algunas paredes de Puerta de Tierra pueden verse murales esperanzadores que claman “¡Aquí vive gente!”

Los artistas Jesús “Bubu” Negrón y Luis Agosto Leduc comenzaron a plasmar en algunas paredes de los edificios abandonados de Puerta de Tierra los reclamos de los residentes, junto al líder comunitario José Luis Vélez, mejor conocido como “Pichual” y los niños de la comunidad, adoptando el nombre de Brigada PDT. Posteriormente, su labor se extendió a la limpieza del interior de algunas de estas estructuras, con la esperanza de poder utilizarlas como espacios de encuentro. Su gran logro ha sido la expropiación de una de ellas por parte del gobierno para que pueda ser habilitada y convertida en un centro comunitario y cultural. Esto, mediante un proceso democrático de votación. También lograron convertir un espacio en ruinas en una Plaza Vivero donde se reúnen los residentes a sembrar, intercambiar ideas y ver cine bajo las estrellas (Figura 1).



Figura 1.
Espacio recuperado por la Brigada PDT en Puerta de Tierra
Fuente: Taller Creando Sin Encargos.

La pregunta es ¿cómo los diseñadores deben insertarse en una comunidad organizada y en pie de lucha con soluciones de diseño y construcción que puedan generar un sentido de pertenencia? El acercamiento del colectivo taller Creando Sien Encargos ha sido por medio de un taller de arquitecturas colectivas liderado por tres profesoras

de arquitectura (autoras de este artículo), en donde un simple cambio en el acercamiento del diseño y construcción del proyecto alentaría a los ciudadanos a participar activamente en las decisiones de su comunidad. El taller de cinco días, realizado en el espacio rescatado de la Plaza Vivero, generó un intercambio constante de conocimientos e ideas entre los residentes, los estudiantes y los voluntarios. La inspiración provendría del entorno, las cartografías cotidianas de los residentes, la autogestión y la autoconstrucción.

El colectivo taller Creando Sin Encargos, en su interés de asumir responsabilidades por rescatar espacios de la ciudad y lograr grandes cambios con pequeños gestos, se une a la iniciativa de la Brigada PDT para reclamar el derecho al espacio público. Esto se hace en colaboración con la Coordinadora Latinoamericana de Estudiantes de Arquitectura (CLEA) en Puerto Rico y, su presidenta, Yekselly Méndez.

La metodología consistió en un proyecto de diseño y construcción de un espacio de estar y cobijo que completaría la fachada de la Plaza Vivero, el cual se inspiraría en el trabajo realizado por la Brigada PDT en la comunidad de Puerta de Tierra. Los componentes básicos del proyecto de intervención debían incluir un pequeño techo o cubierta para proteger del sol y del agua; un espacio para sentarse, que considerara la losa de hormigón existente; una piel o membrana que permitiera la visibilidad y la ventilación; y la integración en el espacio de la iniciativa existente de biblioteca al aire libre, denominada Libros libres. La agenda del II Workshop de Arquitecturas Colectivas incluía un primer día de presentación/charla sobre la Brigada PDT y sus proyectos; una mesa redonda con una mirada constructiva sobre los procesos, retos y beneficios del taller; una entrega de documentos y el ejercicio de diseño; y una visita guiada a la comunidad. El segundo día se dedicó en su totalidad a un ejercicio intensivo de diseño y la presentación de las propuestas a la comunidad de Puerta de Tierra. Los próximos tres días fueron de diseño y construcción junto a colectivos nacionales de diseño y arquitectura, los niños de la Brigada PDT y los residentes del barrio.

Proyecto en Puerta de Tierra. Antecedentes

La puerta principal de acceso terrestre a la ciudad amurallada de San Juan era la Puerta de Santiago, conocida como la Puerta de Tierra, nombre que adoptó el barrio que se fue desarrollando allí y que, en 1771, llegaba a las cercanías del Fuerte San Cristóbal. Salir de San Juan por el camino de tierra implicaba un proceso complicado: la puerta de Santiago abría a un puente levadizo sobre un foso, que utilizaba fuertes poleas y cadenas para levantarla.

Tal como apunta el planificador Aníbal Sepúlveda Rivera en su libro *San Juan extramuros: iconografía para su estudio*, en 1888 los residentes de Puerta de Tierra le pidieron al ayuntamiento que nombrara a la primera calle del barrio como el santo patrono San Agustín (Carbonell y Sepúlveda, 1990). A medida que Puerta de Tierra se poblaba y los terrenos escaseaban para la intensa serie de usos que demandaba el ensanche de

San Juan, el antiguo sistema vial apenas podía tolerar el tráfico. Primero el tranvía y luego el tren de circunvalación constituyeron un intento para aliviar la mengua vial. Ambos atravesaban a Puerta de Tierra y es por esto el nombre de la Calle del Tren. Estas nuevas infraestructuras cambiaron el panorama del barrio para siempre. A ello se añaden la construcción del parque Luis Muñoz Rivera en 1924 y la construcción en 1926 de la que hoy se conoce como avenida Fernández Juncos, las cuales delimitaron los terrenos al sur. En su ensayo [Re]visión de la vivienda social en San Juan: notas sobre la arquitectura para el obrero (1930s-1950s), Luz Marie Rodríguez (2012: 162) nos indica que el

primer proyecto de vivienda urbana diseñado por la Puerto Rico Reconstruction Administration (PRRA) [...] se localizaría en un terreno delimitado por las vías del ferrocarril (hoy calle del Tren), la Avenida Fernández Juncos, la calle San Juan Bautista y la calle Matías Ledesma, próximo a los puertos de San Juan donde trabajaba la mayoría de los futuros residentes.

Es así como en 1938 se edifica El Falansterio, el primer complejo de vivienda pública en el área de Puerta de Tierra. En las décadas subsiguientes se levantan los residenciales públicos de San Agustín en 1940 y San Antonio en 1940.

En la actualidad, Puerto Rico no cuenta con un marco legal adecuado que permita proteger la integridad urbanística, arquitectónica e histórica de toda la Isleta de San Juan. Según nos indica Johnny Torres Rivera (s.f.),

en 1993 la Junta de Planificación de Puerto Rico aprobó el Reglamento Núm. 23, Plan de Usos del Terreno y Reglamento de Zonificación Especial para la entrada a la Isleta de San Juan, todavía vigente, pero ello se hizo sin consultar al Instituto de Cultura, en abierta violación al Reglamento Núm. 5 de Sitios y Zonas Históricas, que así lo requiere. El Reglamento 23, aplicable tan solo a la entrada a la Isleta no brinda las garantías necesarias para asegurar un desarrollo urbanístico armónico y congruente con la arquitectura, la cultura, el paisaje y la historia de toda la Isleta de San Juan. La medida que se presenta en el P. del S. 1645, la Ley 231 del 2000 y la Ley para establecer el Distrito del Capitolio, buscan asegurar que se establezcan parámetros para conservarla, rehabilitarla y desarrollarla en forma integral y armónica, respetando su valor histórico y cultural.

En efecto, cuando se construye el Proyecto de Revitalización Urbana y Comercial de Puerta de Tierra, no se realizó una consulta con los residentes.

Arquitecturas colectivas

El taller en Puerta de Tierra tuvo una duración de cinco días y adoptó el término de arquitecturas colectivas, utilizado por el arquitecto sevillano Santiago Cirugeda (2010), al referirse a colectivos interesados en la construcción participativa del entorno urbano y usa como herramientas de trabajo e información tanto los encuentros presenciales como las plataformas digitales. Cirugeda (2010: 38) indica que,

desde sus inicios en 2007, la red ha ido creciendo mediante las aportaciones de diversos agentes, habitantesinquieto@s, activistas urbanos, alumn@s y docentes, artistas y gestores culturales, paisajistas y ecologistas, urbanistas y arquitect@s,

polítólog@s y juristas, antropólogo@s y sociólogos, hackers y cooperativistas..., en definitiva, un amplio abanico de seres humanos, con ganas de sentir un poco más próximo el medio en el que habitamos.

El éxito de esta iniciativa demuestra la importancia de los procesos de autogestión como propuesta de un trabajo social y político diferente, uno que no intenta controlar encarecidamente cualquier propuesta ciudadana.

Urbanismo de resistencia

Este es el segundo workshop llevado a cabo por el taller Creando sin Encargos, para apoyar iniciativas de autogestión de comunidades en Puerto Rico. El objetivo principal es ofrecer a estudiantes y recién graduados de diferentes programas académicos de las universidades de Puerto Rico la oportunidad de participar en un proyecto / taller de diseño participativo y construcción, además de unas conferencias con un componente de placemaking, un enfoque multifacético para la autogestión del espacio público. La metodología se encamina hacia los recursos, la inspiración y el potencial del espacio identificado por la comunidad para promover la salud, la felicidad, la sana y armoniosa convivencia y el bienestar de los habitantes. El placemaking, que como proceso y filosofía se fundamenta en el postulado Eyes on the street de Jane Jacobs (1961) y su crítica al urbanismo, anima a los ciudadanos a observar y empoderarse de la calle y de lugares de uso común; así como en los elementos claves que esbozó el urbanista William Holly Whyte (1980) para crear una vida social agradable en los espacios públicos. El workshop convocó a estudiantes de arte, diseño y arquitectura, entre otras disciplinas, a unirse y confabular recetas urbanas junto a la comunidad (Figura 2).



Figura 2.

Primer día del workshop: reunión con la comunidad y los estudiantes y explicación del proyecto
Fuente: Taller Creando sin Encargos.

Un componente esencial de este segundo workshop, además de tomar como punto de partida el trabajo elaborado por la Brigada PDT (BPDT) y el liderazgo de la comunidad, era que los participantes observaran lo que ocurría naturalmente en la zona, como el movimiento y las actividades cotidianas de los residentes, de manera que comprendieran sus necesidades y carencias en el espacio público. De esta forma, su intervención se convertiría en una especie de “acupuntura urbana” que se insertaría en el entorno de manera orgánica, convirtiéndose en un hito e ícono de resistencia. Lo construido debía ser una respuesta a la desidia de muchos y a los desarrollos urbanos que no reflejan la realidad social de Puerta de Tierra. La estrategia subversiva de trabajo para el diseño y construcción de la intervención, a la que se le nombró Parada del Almendro, por encontrarse en frente de un árbol de esta especie, consta de tres tácticas frecuentes en la comunidad: la comunicación gráfica utilizada en murales y textos de conciencia social y salubridad en las fachadas de edificios abandonados; los materiales de construcción, algunos reciclados, que subrayan las relaciones interpersonales que la Brigada PDT deseaba se dieran en el espacio como ventana hacia la Plaza Vivero; y, por último, responder a la necesidad de un espacio de espera y cobijo que apoyara al sistema de transporte público tan utilizado por la comunidad. El diseño debía proveer un lugar seguro y acogedor para los habitantes e incluir un soporte para la iniciativa de biblioteca al aire libre denominada Libros Libres, preexistente en el lugar.

Educación con responsabilidad social

En el taller Creando sin Encargos estamos convencidas de que tanto los estudiantes de diseño como de otras disciplinas deben estar conscientes de que tienen por delante una responsabilidad social. Por lo tanto, no basta con conceptualizar proyectos desde un escritorio y frente a una computadora, sino que es necesario que salgan a la calle y aprendan de quienes usan los espacios día a día, de sus luchas y sus anhelos. Tal como explica Anthony W. Schuman (2005: 8) en el libro *From the studio to the streets*, “community design offers an alternative to the pervasive design studio exercise modeled on the “star architect” career model. It emphasizes neighborhood fabric over object-building, collaboration over competition and process over product”. En la calle se abandonan los egos y se trabaja por un fin común, en colaboración. Tampoco existen expertos sino experiencias que enriquecen la labor creativa. Bajo esta premisa, el workshop reúne a estudiantes de distintos bagajes y a una comunidad en resistencia (Figura 3).



Figura 3.

Segundo día del workshop: charrette de diseño donde se desarrollaron dos propuestas y la comunidad escogió una
Fuente: Taller Creando sin Encargos.

Por ejemplo, Melanie Rivera, participante del workshop y recién graduada de la Escuela de Artes Plásticas y Diseño en San Juan, explica que del trabajo creativo y de la comunidad aprendió que “la diversidad de destrezas y conocimientos, anécdotas y experiencias, enriquecen el proceso de diseño y fabricación” (correo electrónico, 25 de agosto de 2017). Mientras, Luis Rodríguez, también participante del taller y estudiante de arquitectura de la Universidad de Puerto Rico, comenta que “del trabajo colaborativo aprendí que no hay tarea pequeña que pueda ser llevada a cabalidad por un solo individuo. Dos cabezas piensan mejor que

una” (correo electrónico, 25 de agosto de 2017) Asimismo, Rey Antonio París, estudiantes de diseño gráfico de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, declaró aprender de la comunidad “el valor de actuar en momentos de necesidad” (correo electrónico, 25 de agosto de 2017). Los murales de la Brigada PDT plasman dicha necesidad y los participantes, como Rey, se inspiraron en este valor o fuerza que genera respuestas ante un desarrollo insostenible y deshumanizante.

Arte: gestor de cambio y enlace comunitario

¿Qué es el arte? ¿Para qué sirve? ¿Cuáles son sus fines? Estas son algunas preguntas importantes para quien acude hoy a la disciplina en búsqueda de cambio. Podríamos comenzar pensando el arte como la manifestación de la actividad humana y reconocer sus diversas expresiones. No obstante, el arte responde a la necesidad de rectificar un país, vulnerar un sentimiento y, en ocasiones, exponer una protesta. Los residentes de la comunidad de Puerta de Tierra han plasmado e interpretado cómo se vive en comunidad en las paredes que la circunscriben. El andar es cuesta arriba en una comunidad rodeada de edificios en desuso. El espacio público se perderá sino escuchamos a sus residentes. Es esa mirada a la pintura muralista que ha fusionado la plástica, lo social y lo comunitario para atender el aspecto de seguridad y la falta de comunicación. Durante el recorrido inicial por la comunidad de Puerta de Tierra los estudiantes y voluntarios observaron en los murales y en las propuestas gráficas de la Brigada PDT imágenes y textos que denuncian la necesidad de un cambio. Aquí, el arte ejerce una responsabilidad didáctica e informativa a los residentes, al transeúnte y al país. El arte construye enlaces comunitarios.

El medio del muralismo tiene un ingrediente transgresor y provocador. Las imágenes realizadas en las superficies de las estructuras rescatadas o intervenidas conspiran para denunciar al mundo un detente: ¡Aquí vive gente! Los trabajos en las paredes realizados por artistas nacionales y de la comunidad han logrado la aprobación del colectivo. Pintar una pared en el espacio público es una responsabilidad porque la pared es de todos.

Los híbridos urbanos [arte + arquitectura] son “herramientas que apuestan por la complejidad y la complementariedad como respuestas flexibles a los problemas urbanos frente a la planificación especuladora impuesta a priori” (Ribot, et al., 2014: 39). Ellos exhiben la inacción por parte del Estado, dejando en el abandono las estructuras y marginando a los residentes en una zona que poco a poco quieren erradicar para construir grandes proyectos para los grandes intereses de especular con las tierras y las estructuras existentes dentro y fuera del país.

Intervención: cobijo | espera | ventana. Lo [i]lógico de la parada

La Parada del almendro se convirtió en la respuesta a unas paradas de autobuses creadas con un ojo distante y ajeno a las necesidades y el carácter

que identifica a los habitantes de Puerta de Tierra. Según el artista Jesús “Bubu” Negrón (2017), desde el Estado

quitaron semáforos, cambiaron las paradas de lugar, pusieron todas las rutas de las guaguas [autobuses] de la AMA, Metro Bus I etc, por un solo carril y ha creado un caos en el lugar en la calidad de vida. Ha sido un gran problema de seguridad.

Esto recalca que, solo quien espera por un autobús cada día, bajo el sol caliente o la lluvia constante que caracteriza el trópico y, posiblemente, luego de una larga caminata, sabe lo que necesita. Solo los puertaterrenses conocen la historia que los caracteriza y sus tradiciones. Para ellos, una parada, más que un cobijo, es una pausa y un lugar de encuentros. Es una ventana a un espacio recuperado que permite a los de “afuera” conocer un trabajo contestatario de autogestión y, a los de “adentro”, reivindicar su postura y sumar a más residentes y colaboradores, ya que, como explica el líder comunitario José Luis Vélez durante un conversatorio de la exposición Escuchando las voces en 2017, “la comunidad se unió y estamos batallando... estamos en ese camino”. Por dos años los residentes no contaron con paradas. Lo ilógico de las paradas instaladas en la Calle del Tren, según José ‘Papo’ Torres, propietario del Colmado Torres, un pequeño establecimiento de comestibles, es ver como frente a su negocio ubicaron una parada sobre la rampa de acceso y que los clientes que utilizan sillas de ruedas deben delegar el pedido de sus compras a un vecino ya que no pueden pasar. El banco en pendiente de la parada no permite que una persona se siente a esperar por el autobús cómodamente. De igual manera, al estar construida con acero inoxidable es imposible que una persona se apoye en ella sin quemarse debido a las altas temperaturas del trópico (Castillo, 2015)

Una vez inaugurada esta parada, “Bubu” Negrón comentó en 2017 en página de Facebook de Brigada PDT que:

hoy día, Puerta de Tierra tiene una parada de guagua (autobús) donde los residentes de PdT pueden esperar cómodamente la guagua de la AMA y de MetroBus. Por más de dos años, debido al mal diseño de la Calle Del Tren, los residentes no contaban con paradas de guaguas en la cual se pudieran sentar y tener sombra que los proteja del sol y la lluvia. Esta iniciativa la trae BPDT y se logra construir con el equipo del Taller Creando sin Encargos y su grupo de estudiantes de Arquitectura. Juntos nos dimos la tarea de escuchar a la comunidad de PDT para diseñar y construir una parada de guaguas digna para la gente de Puerta de Tierra. Bautizada como La Parada del Almendro, ésta cuenta además con una sección del grupo Libros Libres y está ubicada en Plaza Vivero Estación PDT.

El trabajo colaborativo, entre la Brigada PDT y el taller Creando sin Encargos refuerza una lucha y enfatiza en el sentido de pertenencia de la comunidad. Es importante que esta comunidad sintiera que esa parada era suya y a su medida, tal como recalca la residente puertaterrense Bibiana Hernández. “Es un modelo que representa la necesidad del Barrio”, porque, “al parecer, la identidad de la gente que vive aquí no es asunto que interese al Estado ni a los ricos” (correo electrónico, 22 de junio de 2017). Si la parada representa a la comunidad y es un modelo para que el Estado y otras personas vean lo que los residentes necesitan, puede decirse que el Workshop de Arquitecturas Colectivas ha logrado su propósito.

Estrategia | proceso

La estrategia consistió en solicitar a la Brigada PDT acceso a la Plaza Vivero para realizar allí todas las actividades del workshop como: ejecutar el as-built o planos de la estructura existente con anotaciones específicas de su forma, límites y condición; presentarle a los estudiantes, voluntarios y residentes los documentos que se crearon para que fueran utilizados como referencia para las propuestas de diseño colaborativo; y realizar, en un solo día, el ejercicio intensivo de diseño con los estudiantes. Trabajar en la Plaza Vivero facilitó el diálogo entre los residentes y los estudiantes debido a que ocupamos el espacio que ellos autodenominaron como un centro y lugar de encuentro.

Para el diseño y construcción de la intervención en sitio, que se llevó a cabo en tres días, se efectuó la compra de un conjunto de materiales que incluía: tubos de acero galvanizado para la estructura o andamiaje, tablones de madera para las áreas de asiento, cajas plásticas de leche recicladas y encontradas en el lugar, tornillos y herramientas de ensamblaje, soldadura y construcción (Figura 4).



Figura 4.

Tercer día del workshop: comienzo de la construcción.

Fuente: Taller Creando sin Encargos.

Las colaboraciones de los propietarios de los negocios aledaños y los residentes fueron componentes claves en el proyecto. Por ejemplo, los residentes llevaron merienda a los estudiantes, un negocio auspició unos de los almuerzos, el propietario del Colmado que se encuentra justo al lado de la Plaza Vivero nos proveyó de electricidad para la utilización de equipo como la sierra, los taladros y la soldadora y el propietario del taller de soldadura en la Calle del Tren cortó los tubos de acero. Esto demuestra

la importancia de identificar los recursos y talentos de la comunidad para lograr que el trabajo fuera hecho en un ambiente realmente colaborativo.

Conclusiones: workshop

Si bien los parámetros sociales y el contexto profesional han cambiado palpablemente, los talleres de arquitecturas colectivas son una oportunidad y una plataforma para la expresión y el intercambio de ideas. Es un facilitador de discusión, interacción, inclusión en los procesos de diseño y de autogestión de propuestas de vanguardia de la mano de la comunidad. El éxito de este II Workshop fue reunir a la comunidad, la arquitectura, el diseño, el arte y las cartografías del lugar para lograr una fusión necesaria entre colaboradores emergentes y estudiantes en un espacio de participación, experimentación, exposición y colaboración.

La Parada del almendro fue diseñada y construida en corto tiempo, sin embargo, su significado trasciende su posible permanencia en el lugar. Tal como expresa Cirugeda (2007: 6),

tradicionalmente, la arquitectura se encarga de construir bienes inmuebles: edificios que se asientan sobre unos cimientos en un terreno que no podrá recuperar su estado natural sin una demolición. Sin embargo, hoy en día existen recursos materiales, legales y teóricos que permiten pensar y construir una arquitectura urbana que no necesite arraigarse para cumplir su función.

De esta manera, la Parada se convierte en ícono de resistencia, al igual que los murales, así como en un hito del transeúnte en la Calle del Tren. El acero y los tablones de madera que la conforman emulan las vías que atravesaban el barrio y el plástico reciclado, que es parte de su piel, refleja el contexto improvisado en un intento por persistir a pesar de la adversidad. La cubierta protege al habitante olvidado, ese que necesita alzar su voz constantemente para que se le tome en cuenta. La misión de la parada no es ser pretenciosa ni un modelo a repetirse a gran escala. Ella es parte de una red de intervenciones que le dan continuidad al proyecto de la Brigada PDT (Figura 5).



Figura 5.
Inauguración de la Parada del almendro.
Foto: Doel Vázquez.

El Workshop de Arquitecturas Colectivas puede ser una nueva forma de hacer ciudad en Puerto Rico, en la medida en que este tipo de intervenciones se emulen por diversos grupos y en diferentes lugares, como semillas que se esparcen por el territorio haciendo notar y buscando su propia identidad.

Bibliografía

- BORJA, J., (2012). Revolución urbana y derechos ciudadanos: claves para interpretar las contradicciones de la ciudad actual. Barcelona: Universitat de Barcelona, tesis para optar al título de Doctor en Geografía.
- BRENNER, N., PECK, J. y THEODORE, N.(2009). “Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados. Temas Sociales, 66: 1-11. Consultado en: http://barcelonacomuns.pbworks.com/w/file/fetch/64059073/2009_Urbanismo_neoliberal_brenner-peck-.pdf
- CARBONELL, J. y SEPÚLVEDA, A. (1990). San Juan extramuros: iconografía para su estudio. San Juan, Puerto Rico: Centro de Investigaciones Carimar, Oficina Estatal de Preservación Histórica.
- CASTILLO, J. C. (2015, agosto 26). “Puertade Tierra se queda sin palmas y sus residentes esperan respuestas”. Diálogo UPR. Consultado en: <https://dialogoupr.com/puerta-de-tierra-sequeda-sin-palmas-y-sus-residentes-esperanrespuestas/>
- CIRUGEDA, S. (2007). Situaciones urbanas. Barcelona: Tenov
- CIRUGEDA, S. (2010). Arquitecturas colectivas: camiones, contenedores, colectivos / recetas urbanas. Sevilla: Vibok.
- JACOBS, J. (1961). *The death and life of great American cities*. Nueva York: Random House.

- NEGRÓN, J. (2017a, julio 9). “Puerta de Tierratiene parada nueva. Reportaje televisivo de W.Soto León”. San Juan, Telemundo Puerto Rico.
- RIBOT, A., et al. (2014). CoLaboratorio: fabricación digital y arquitecturas colaborativas. Buenos Aires: Diseño.
- RODRÍGUEZ, L. M. (2012). “[Re]visión de la vivienda social en San Juan: notas sobre la arquitectura para el obrero (1930s-1950s)”. En: L. Pollock y M. Shwegmann (eds.), Espacios ambivalentes: historias y olvidos en la arquitectura social moderna. San Juan: Callejón, pp. 156-184. Consultado en: https://issuu.com/esc_arq_upr/docs/libro_final
- SCHUMAN, A. W. (2005). From the studio to the streets: service - learning on planning and architecture. Virginia: Stylus Publishing LLC.
- TORRES RIVERA, J. (s.f.). Historia de Puerta de Tierra. Consultado en: <http://www.puertadetierra.info/historia/historia2.htm>
- WHYTE, W. (1980). The social life of small urban spaces. Nueva York: Projects for Public Spaces

Notas

- 1 La AMA (Autoridad Metropolitana de Autobuses) y el Metro Bus son sistemas de transporte público de San Juan, Puerto Rico, financiados por el Estado.